

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 452



4 Enero 1938
II Año Triunfal

En el camino de la victoria final

Teruel sigue siendo de España

¡He aquí los hombres que luchan por un ideal! Los rojos han empleado todos sus medios materiales y sus mejores hombres para conquistar una ciudad de España, donde viven hombres de España, y nuevamente se han estrellado todos estos instrumentos contra la decisión y el heroísmo. ¡España es invencible! Porque es capaz de oponer valladar de sangre y fiebre de espíritu a la materia bruta y elevarse sobre la más apurada situación, confiando en Dios y esperando el milagro. Y el milagro se reliza siempre porque Dios oye a los que piden con fe y luchan por su doctrina.

Hoy es Teruel, como Huesca, como ayer fué el Alcázar, y Oviedo, y Brunete, y tantos otros sitios. La noble ciudad aragonesa ha sufrido en estos días el más brutal ataque. Metralla y fuego han destrozado sus piedras, destrozando sus calles, arruinando sus edificios... Todo lo que era materia se ha abatido ante el poder de la materia. Todo lo que ha nacido para perecer ha podido ser destruido por el hierro. Todo lo que tenía existencia finita se ha vencido ante la potencia bruta. Todo ha sido abatido..., menos los hombres, que creyendo en Dios, son espíritu y fuerza sobrehumana y ansia de inmortalidad. Ellos han vencido. Entre las ruínas se levantan triunfadores. Teruel sigue siendo de España. Y los destrozos, las calamidades materiales, las ruínas se ennoblecen por la acción de los hombres, y son ya otro monumento más que los mortales dedican al Dios verdadero. Otras piedras de la hispanidad triunfante.

Así luchan los hombres. Mientras los rojos con su turbia ideología materialis-

ta, no saben defender sus ciudades porque temen a la muerte que para ellos representa la terminación de una existencia enviciada en placeres, sin esperanzas ni fe, nosotros, que sabemos morir, sabemos triunfar. Por eso, esta victoria de ahora, reafirma nuestra creencia de la victoria final, completa y próxima. España vive en estos momentos una vida tensa, cara a la eternidad, llena de decisión y de virtudes cristianas. Y sobre ellas se levantará en día ya cercano, la paz. Como sobre ellas se alzan todos nuestros triunfos. El del Alcázar, el de Oviedo, el de Brunete..., y ahora este de Teruel, maravilloso y sobrehumano, como acción del Dios en que, humildemente, creemos.

Asume Teruel, en la actual culminación de su largo heroísmo, la más alta representación humana de que se puede revestir esa altísima virtud racial implícita en el inflexible tesón aragonés. Pero aquella pequeña ciudad española — gigantesca por el espíritu que la anima — es, además, un ejemplo nuevo — como Huesca, como antes Oviedo, Toledo, Belchite y el Santuario de la Virgen de la Cabeza — de cómo, por encima de las diferencias geográficas, es una sola la rotunda afirmación redentora que, desde los albores de esta Reconquista, impulsa a los españoles todos al sacrificio, por que la Patria perdure, de una vida que vegetar deleznable y vil habría de ser bajo el oprobioso dominio de la horda.

Hacia el Turia van esta vez los pensamientos de España; en sus aguas ténplase el acero que nos dará la victoria definitiva y total. Por la entereza abnegada de sus hijos buenos, España se ha salvado, y de ello está persuadido el triste Gobierno errante que desde su prestada sede barcelonesa, necesitado a toda costa de un éxito guerrero, lo inventa propagando por todo el mundo la falsa nueva

de una conquista que no alcanzará jamás.

En Teruel —¡salve a sus hijos esclarecidos!— ondea y ondeará por siempre la bandera gloriosa que un ansia incontenible de recuperaciones patrias irguió de nuevo a la luz radiante de este amanecer. Sépalo el mundo entero, y sépaló también esa retaguardia escindida y hambrienta a la cual, en vísperas de huida, en vano trata de dar tónico y unidad, la cuadrilla de Prieto y Negrín.

Invocación a Teruel

La España noble, redimida, en marcha ascendente hacia el futuro histórico, ha vuelto a vibrar de emoción al conocer el triunfo de las armas nobles. Teruel, la ciudad riente, toda luz y gracia, que copia en el azul de su cielo el tinte de su pureza y de su gallardía, ha sido rescatada de las garras marxistas, que durante veinte días la aprisionaron, para envilecer su personalidad, y hundirla en el piélago inmenso y criminal de una idea disolvente y extranjera que tiene como norma el crimen, y como ejecutoria, la incultura.

Y al conocer el suceso magnífico, al estremecerse las plazas y las calles de los pueblos de España con la noticia grata, una nueva convulsión de entusiasmo y de fe ha surgido en el alma nacional española. Se han producido una vez más, las manifestaciones apretujadas, hirvientes, con estridencias de vítores que son profecías de victoria. Se han llenado los ámbitos de España de gritos jubilosos. Han atronado los aires las bandas de música. Y han subido hasta el cielo, en marcha feliz y estruendosa, esos cohetes tan clásicos, tan inconfundiblemente españoles, que escoltaron siempre nuestros acontecimientos más importantes. Y se han alzado preces. Y ha acabado en otra capital la presión marxista, que lleva en sí el germen de la destrucción y de la muerte.

Gozosos vemos madurar en el árbol frondoso de la Patria, los frutos de esa victoria, en la que se han multiplicado las hazañas heroicas, desarrolladas en el inmenso pergamino de sus campos, orlado por marco de montañas abruptas. Para vosotros, la paz, el bálsamo y el cariño, fruto sagrado de los olivos milenarios de vuestra tierra de ricos hombres, de hombres buenos y honrados, baluartes de la libertad de España y heraldos del mundo, conseguida por vuestra fortaleza invencible, según proclama la rama desgajada del roble, que blandió el hijo de Teruel, para herir en la frente al marxismo rastroso y traidor.

Santa Bárbara: Sierra y altar de anchurosos manteles de nieve. Eres el viejo soldado de España que presencia impávido la gesta gloriosa que está haciendo enmudecer al mundo. A vuestras cumbres se asomó una de las más bellas plumas de la lengua castellana, para cantar el episodio de los Amantes. En la primera reconquista, viste despedir a los Reyes victoriosos de las Navas, y en tus faldas de esmeralda todavía resuenan aquellas palabras del Rey Onçeno, cuando al frente de

los suyos gritaba: «¡Feridles, feridles, que yo soy el Rey don Alfonso, y quiero vean quiénes sois mis vasallos, y quién es vuestro señor!», obteniendo una de las mayores victorias que la historia patria señala.

Santa Bárbara: Sierra y altar. En los días grises del invierno, cuando la tenaza roja aprisionaba tus entrañas, adiviné tu pena, al ver el rostro entutado por la niebla; pero tu cabeza blanca se ve hoy coronada por el azul del firmamento, y por tus miembros sientes correr la alegría de la gente moza, que en las calles de la ciudad mártir vitorean a España, mezclados con el eco de las campanas, que en hora solemne tocan a rebato jubiloso de esta boda de Teruel invicta con la España gloriosa.

Han resucitado en esta jornada imperial los héroes de la leyenda, para los que se escribió la Ordenanza de las Partidas: «El Alcaide de una fortaleza, antes de rendirla, cortará en trozos a su hijo, que debe comer con los demás defensores». Bárbara exageración de patriotismo en el año 1294 por Guzmán, y ahora, por Aranda, Moscardó y Barrón, Alcaide perpetuo de Teruel, con aquellas palabras dignas de Mío Cid:

*Estas puertas se defienden,
y no ha de entrar, ¡Vive Dios!,
por ellas, quien no estuviere
más limpio que lo está el sol...*

Estos son los hombres de la Nueva España, que sienten ya clarear el día de la victoria, anunciada por la alborada de sangre de tantos mártires.

En estos momentos, quisiéramos ofrecer a Teruel un homenaje que fuese como un polícromo ramillete de todas las devociones españolas. Volemos con nuestro espíritu, con la decisión y majestad con que lo hacen todos los días nuestras águilas imperiales, y sobre los picos férreos de Asturias descubramos entre los cimientos de la profanada basílica de Covadonga, la piedra angular de la Nueva Patria de Pelayo; copiemos las filigranas del pórtico de la Gloria de la ciudad Compostelana, y con la mirada siempre puesta en el horizonte de Galicia, dulce y pensativa, copiemos los calados de las torres góticas de Burgos, y la espiritualidad de las líneas de la Catedral de León, esbelta, vaporosa, y devota como la Anunciación de Fray Angélico.

Los acerados filos de la Sierra Benedictina de Monserrat, innumerable falange de espadas de los gigantes encantados, que presentan armas ante su Reina y Señora, cuando ante su cámara imperial se oyen los líricos acordes del Virolay. El manto de las ochenta mil perlas de la Virgen toledana del Sagrario, y los ramos de nardos, de claveles y de rosas de los jardines valencianos, en la fiesta que las floristas dedican a su patrona la Virgen de los Desamparados; las plegarias del Oficio Parvo de los Hermanitos de la Luz, cuando al rayar el día saludan como ruiñeños en la ribera del Segura a la Virgen de Fuensanta... La tonalidad caprichosa del jaspe expositivo de la Cartuja granadina; los reflejos dorados del cimborrio de su Catedral, los zócalos del Generalife, y el soberbio camarín de la Virgen de las Angustias; los vivos contrastes de aquella tierra de nieve y de sol, de pobreza y de riqueza, de alegría y de hondos pesares, tan bellamente expresados en las pinturas y tallas de las Vírgenes sevillanas. Las saetas encendidas de amor, y salidas del co-

razón, para quedar prendidas como rojos claveles del manto bordado de la Macarena; la gracia gitana y sin par de la Virgen cacereña de la Montaña, sentida por el pueblo, mejor que la pudo cantar Gabriel y Galán...

El bronce sonoro de las rizadas torres zaragozanas, templado en las aguas que murmuran el nombre y las leyendas de España, recordando la hora dichosa de la soberana visita de la Virgen del Pilar a Zaragoza. Policromía de devociones españolas, que no acabaría de describir, y con las que yo quisiera construir un soberbio retablo en la cumbre blanca de Santa Bárbara, como una Mesa-altar, para entronizar allí la Patrona de España, para que todos los pueblos la contemplasen con la emoción que lo estamos haciendo nosotros, en este día de alegría nacional, para pedirle que sea Ella la que dirija siempre nuestros ejércitos como estrella de victoria, y que en estos momentos en que el mundo entero tiene puesta su mirada en nosotros, la virtud poderosa de esta Virgen mantenga el gesto imperial de nuestros jefes, como antes lo hizo, cuando al frente de sus columnas saludaban, a modo de capitanes de navío en el puente, con la bandera roja y gualda, exigiendo paso para entrar triunfalmente en las calles de Teruel...

ENVIO

Teruel. Mártir redimida. Ciudad que vuelves a reír, porque no has dejado de ser honrada. Pronto, en tus entrañas muertas económicamente, martirizadas con crueldad, volverá a renacer la vida. Pronto, tu sendero de espinas será un camino lleno de luz y de ideales.

General Aranda. General Barrón. Héroes y nuevos Quijotes, que de tal modo contribuís con vuestras ansias espirituales y justicieras al resurgir de la Patria. Gracias por la liberación de Teruel. Gracias a ti, que comenzaste la epopeya en Oviedo para encender a toda España en el mismo fuego santo.

Gracias, General Barrón, en nombre de la dignidad, del honor y de la historia.

Y para ti, Teruel, una frase, que es el deseo ferviente de todos cuantos hemos sentido la euforia de tu liberación: Bendita seas. Y que Dios premie en el futuro los méritos que hiciste con ese pasado, ignominioso y triste, ya borrado de los folios del tiempo por los heroicos paladines de España.

JAIME GARCÍA ROYO

Hospital de Convalecientes.

UN TELEGRAMA

Ha sido cursado el siguiente:

«Excelentísimo señor General Jefe Quinto Cuerpo Ejército. Zaragoza.

Al tener el honor felicitar S. E., Jefes, Oficiales y tropas su digno mando por rápida y brillantísima liberación Teruel, cúpleme anunciarle mi envío giro telegráfico cien pesetas para primer soldado que haya entrado capital hermana al grito que hago mío de ¡Viva España!

Por Empresa Teatro Unión Jaquesa.—Gerente, Tramullas.»

Es de alabar el rasgo patriótico de la Empresa de nuestro Teatro, y gustosos lo hacemos.

CELEBRANDO LA LIBERACION DE TERUEL

Los actos del domingo en Jaca

La ciudad de Jaca ha celebrado con indescriptible entusiasmo la liberación de Teruel por nuestro invicto y glorioso Ejército. A las tres y media de la tarde del día 2, una manifestación presidida por las autoridades locales partió de la Casa Consistorial, precedida de la Bandera de la Ciudad y de las Milicias y una banda de música. Detrás, una inmensa muchedumbre en la que formaban todas las clases sociales que prorrumpían en clamorosos vítores y cantaban los himnos patrióticos.

La comitiva dirigióse a la Comandancia Militar de la plaza, donde el dignísimo Comandante Militar, Teniente Coronel D. Alberto Ruiz Moriones, dirigió la palabra al público, congratulándose de aquella explosión de entusiasmo ante el magnífico hecho de armas de Teruel, que presagiaba la victoria final indeclinable y próxima. Añadió que la liberación de la capital del Bajo Aragón había sido el resultado lógico de la mutua confianza del Ejército y el pueblo, que ahora, como desde que comenzó el glorioso Movimiento Nacional, se ha hecho patente. Terminó su elocuente arenga con vivas a España y al Caudillo, que fueron contestados con frenético ardor.

Incorporado el Comandante Militar a la manifestación, ésta se dirigió a cumplimentar en su residencia al General D. José Iruiragoyena, y éste, con el resto de la comitiva, entró en la Santa Iglesia Catedral, donde aguardaba nuestro venerable Prelado y los Capitulares. Colocada la presidencia y las banderas en el presbiterio, ante el altar mayor espléndidamente iluminado el canónigo Sr. Fumanal, presidiendo el terno, entonó el «Te Deum laudamus», que fué cantado por la Capilla catedralicia. Siguió la Salve y el himno a Nuestra Señora del Pilar. El templo estaba atestado de fieles.

Puesta de nuevo en marcha la comitiva, repitiéndose sin cesar los himnos y las aclamaciones, en la Casa Consistorial—donde se había instalado un potente altavoz—, invitado por el Alcalde dirigió la palabra al público el escritor y profesor D. Ricardo del Arco, quien glosó el acontecimiento que se celebraba, haciendo resaltar su importancia dentro del marco de hechos heroicos que han venido sucediéndose—Toledo, Oviedo, Santa María de la Cabeza, martirio sereno de Huesca—y llamando la atención sobre la ejemplar conducta de la población civil turolense, unida a todo evento en abrazo estrecho con la guarnición de la ciudad. Animó a la retaguardia a que siga su ejemplo. Expuso la trascendencia de la victoria en orden a la terminación de la guerra y el valor de la muralla aragonesa, y terminó el Sr. Del Arco su alocución vibrante y sentida con vivas a España, al Generalísimo Franco y al Ejército.

El Alcalde Sr. García Aibar pronunció unas palabras llenas de fervor patriótico, exponiendo ante los jacetanos los buenos auspicios en el año que acaba de finar por esta aplastante derrota del marxismo. Elogia la acometividad y bravura del Ejército nacional y el heroísmo de los baturros turolenses, que han sabido arrollar la resistencia marxista que había situado en Teruel sus mejores fuerzas de choque. Esta es nuestra España nacional invencible. Así es Aragón. Con vítores a España, a Franco y a las Brigadas Navarras finalizaron los actos patrióticos con que Jaca ha exteriorizado su júbilo por la liberación de Teruel.

Los balcones de la ciudad aparecieron engalanados y el entusiasmo no cesó en toda el día.

Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.

Informacion de la Guerra

Comunicados Oficiales

Partes Oficiales de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondientes a los días 2 y 3 de Enero de 1938.

En el día de hoy ha continuado la persecución del enemigo en el sector de Teruel.

Varias reacciones llevadas a cabo por nuevas unidades enemigas sobre nuestro flanco derecho en la zona de Villastar, fueron deshechas por nuestras tropas.

En el flanco izquierdo continuó nuestra progresión, persecución y extinción de los focos de resistencia en aquel flanco, ascendiendo a varios millares el número de muertos recogidos.

Salamanca, 2 de Enero 1938.-II Año Triunfal.
Parte del día 3

Continúan brillantemente las operaciones en el sector de Teruel.

La nieve ha dificultado notablemente los movimientos de nuestras tropas, combatiéndose a 14 grados bajo cero, bajo la nevisca y el cierzo, no obstante, lo cual, nuestras tropas han continuado conquistando nuevos centros de resistencia del enemigo, causando a éste, millares de bajas.

Salamanca 3 Enero de 1938.-II Año Triunfal.

NOTICIAS

—TETUAN. En la Alta Comisaría de Marruecos se ha recibido un telegrama del Comandante Inspector del ltni y Sahara, felicitando en nombre de la Oficialidad de dicha zona a S. A. Imperial el Jalifa, por haber salido ileso del criminal atentado de que fué objeto días pasados.

—ZARAGOZA. En la Plaza Paraíso se congregó una gran muchedumbre para presenciar los actos fúnebres organizados por los periodistas zaragozanos y la Delegación de Prensa y Propaganda, con motivo de la conducción de los periodistas extranjeros muertos en el cumplimiento de su deber en el frente de Teruel.

Los féretros fueron sacados en hombros de la capilla ardiente por los periodistas, conduciéndolos hasta la Plaza del Portillo, donde fueron colocados en los furgones para trasladarlos hasta la frontera y de aquí a sus respectivos países. Una banda de música tocó el Himno Nacional, saludando todos los asistentes con el brazo en alto.

—SAN SEBASTIÁN. El pasado día 25 llegaron a Andorra procedentes de Barcelona unos

evadidos muy decaídos, manifestando que en dicha capital cunde gran desmoralización entre los milicianos, temiendo un pronunciamiento de los de la F.A.I. que lo atropelle todo. Afirman que unos días creyeron en la caída de Teruel pero cuando se enteraron que no era cierto se produjeron algunos incidentes.

JACETANOS

La festividad de los Reyes Magos se acerca, FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. desea que en esta fecha ningún niño se quede sin regalo, para lo que organiza una Cabalgata que el día 5 reparta juguetes, prendas de vestir, dulces y otras cosas.

La obligación de todo Jacetano es contribuir con su donativo en metálico o especie para el mayor éxito de la fiesta.

Los donativos se reciben en la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Un nuevo "carrasclás,,

Que Teruel era marxista
nos decían esos burros,
sin contar lo defendían
soldadicos y baturros.

Estríbillo:

Carrasclás, carrasclás,
sigue dándonos la lata,
para poder gritar
«cómo metió lnda la pata».

Sarabia de comandante
fué ascendido a coronel,
en Teruel a General
y ahora lo han hecho furriel.

Hay que ver esos granujas
la plancha que se han tirado
al decirle a todo el mundo:
«Teruel hemos conquistado».

Huesca no se rinde nunca;
para bravura en Oviedo;
para valiente Teruel
y para ejemplar Toledo.

Teruel tuvo dos amantes
que pasaron a la Historia,
y hoy los bravos turolenses
a España cubren de gloria.

Han corrido como locos
dejando las posiciones,
y como somos muy finos
pues les dimos «Los Morrones».

Esa canalla marxista
maneja bien el camelo;
dicen que toman y toman
y sólo toman el pelo.

Escribe un rojo a su novia:
«Lo peor de todo, Eufrasia,
que nos quitaran «LA MUELA»
en Teruel, sin anastasia».

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA.